

Sea derramada por tu misericordia la infinita LUZ de tu mirada y tu clemencia al mundo prodigada en esa bendición de tu palabra santa cada vez más y más necesitada, aun cuando es para muchos ignorada o que al menos pretenden desconocer de ella, que no saben o no quieren tener ese conocimiento porque es tanta la podredumbre del pecado conque han enfangado alma y materia, que prefieren voltear el rostro hacia otros lados que les prodiguen atractivos o hasta admiración que en el humano suele ser tan inestable esa tendencia que soléis tener en muchos casos para engrandecer a quien os favorece y que no siempre abriga los mejores propósitos de acuerdo a lo que es más conveniente para vosotros, porque presas de la euforia del momento no sois capaces de advertir que detrás de esa careta, de esa máscara con la que muchos de vosotros pretendéis ocultar las verdaderas intenciones, se oculta la falsedad, los verdaderos deseos que no siempre lamentablemente están fundados en las mejores causas pero es a fin de cuentas, parte de esa vuestra materialidad el dejaros llevar por los opeles o por todo aquello que a primera vista os parece lo más atractivo, lo más digno de ser objeto de vuestra atención y es por ello que a más escaláis y escaláis esa nube que construís en vuestra imaginación o vuestras intenciones, es más estrepitosa esa caída cuando confrontáis y tenéis que afrontar las realidades, por ello también es menester todo razonamiento antes de actuar, antes de proseguir bajo un concepto que de momento os es dado para llenar vuestras expectativas o vuestros proyectos en lo que corresponde no únicamente a lo material mundano y aledaño sin antes dedicaros a lo más importante en vuestra vida humana, vuestra preparación para el futuro, pero para ese futuro de la vida total, no la que sois llevando temporariamente como es la de ahora que es sólo una etapa más en el proceso evolutivo que todo mortal requiere para poder proseguir un camino en que el espíritu vuestro confía en ir mejorando y aplicando esas enseñanzas que le hagan ser más propicio y perseguir ese destino final que es la mejor presea a la que aspira todo el ser que una vez desencarnado, vislumbra en ocasiones a lo lejos ese resplandor de LUZ DIVINA a la que aspira conocer de cerca, tan cerca como su avance le vaya permitiendo, como su propio anhelo y su proceso de superación se lo permita y es de esta forma cómo y cuando ya va por fin reconociendo cuánta es la solidez conque requiere aplicarse a las buenas causas, a todo aquello que pareció olvidarlo siempre y llevar y enarbolar en lo debido, implorando esa oportunidad que le permita el poder reanudar todo ese esfuerzo, toda esa intencionalidad que sea la vía precisa hacia esa gloria del retorno, pero esta vez ni con su alforja ni sus manos vacías sino saturadas de ese su esfuerzo y es así que os digo que mejor atendáis ahora que tenéis esa carne con la que mejor, siendo tan bondadoso como es ese PADRE y SEÑOR vuestro, es el que os brinda a través de esa enseñanza y vuestro esfuerzo, el lograr esa oportunidad antes que llegado sea ese proceso de partida, de que seáis capaces de transitar en lejanía hacia esa meta más allá del progreso el que lleváis consigo, esa propuesta que mi SEÑOR os hace para recapacitar de que vale la pena todo esfuerzo que será recompensado con el mejor y mayor de los galardones como es el dulce manjar, El DEL ENCUENTRO.

MOISÉS